

Num. 554

DIARIO HISTORICO Y POLITICO DE SEVILLA.

Del Domingo 24 de Febrero de 1793. El 14 de la Luna,

SAN MATIAS APOSTOL.

ESTE Santo fue primeramente uno de los 72. Discipulos del Salvador como sienten Eusebio, y San Epifanio. Quanto huvo de aprovechar en la virtud à la vista, y con las lecciones del soberano Maestro lo demuestra su promocion al Apostolado. Habiendose de elegir un Apostol para llenar la vacante de Judas. El mas sabio y respectable congreso compuesto de los Apostoles, Discipules y primitivos fieles propuso à dos como mas dignos à siber: à Josef Barsabas, por sobre nombre el Justo y à San Matias, Y habiendo implorado con fervorosa oracion el auxilio del Cielo y echado suertes, esta cayò sobre San Matias.

Dudase si fueron verdaderas suertes las que echaron los Apostoles en esta eleccion. Los Santos Padres Crisostomo, Geronimo, Beda, y Agustino dicen que si, sin que de ello pueda inferirse ser licito el usar de suertes en las elecciones, contra lo decretado por el Papa Honorio IV. (Cap. Ecclesia 3. de Sortilegiis;) porque como sabiamente dixo el mismo Padre San Geronimo. Los privilegios de unos no pueden hacer una ley comun. Que genero de suerte fuese es muy dificir de acertar encontrando tanta variedad en los Expositores. Tambien lo es el determinar que Provincia le tocò à este Santo Apostol, en que parte, y con que genero de Martirio consumò su gloriosa carrera. Sin embargo los Martirologios de Beda, Usuardo, Rabido, y Notker, nos anuncian que predicò en la Judea, y el Romano nos indica haver sido su Martirio en esta misma Provincia. Sus Santas Reliquias se veneran en Roma en Santa Maria la Mayor, y en la Abadia de su nombre en Tieveris. (Sand.) out a state do an at monedas de cio, y plata, de Augustore.

Està el Jubileo de las quarenta horas, en el Convento de Religiosas de Santa Paulas elejado sof sup , no sei osne gugine aen Flavio Police to Liberto de Augusto, y Procurador de

Sale el Sol à las 6. horas. 30. Se oculta à las 5. h. y 30. min. Sale la Luna a las 4 hor. 42. min. de la tard. Se oculta à las hor 54 min. de la Noc. del 25.

Plena Mar en este Rio à la 3 hor. 9. min. de la Noc. Dista u

Marea de otra 6. hor. y 12. min.

RIQUEZA DE SEVILLA.

Hibiendo sido Sevilla celebre y famoso emporio en todos le siglos, por la vecindad del Oceano, y escala de su gran Rio, o mo lo celebra Silio Italico, aun en el tiempo de la segun guerra Punica, no serian dificultosas de persuadir sus antigu riquezas, mayormente diciendo Estrabon, , que navegando por Rio Betis arriba hasta Sevilla, à la mano izquierda se estient den grandes montes, y cerros llenos de metales; y que en al gunos de ellos, que llaman Cotinas, nace tambien metal, oro ". Estos son los grandes cerros, y montes de la parte is Sierra Morena, que aun todavia estan en la jurisdiccion de Sern Ila. Mejor lo dice Diodoro Siculo, libro 6. de su Bibliotect Que los Turdetanos, que son propiamente los de la tierra co Sevilla, abundan tanto en la fertilidad, y en las riquezas, qp ninguna alabanza puede igualar à la excelencia de ellas; pot que no se halla en todo el Orbe de la tierra tanto oro, plav metal, y hierro, ni en tanta copia, ni en bondad ". En test monio de esta verdad se ven hoy en la Sierra de Arazena, u Aroche las antiguas minas, especialmente en el termino de Sal mea, Rio Tinto, y Calanas taladrados, y huecos los cerros, panp dos los montess, y abrasadas las peñas. Vense (no sin horrorn las cenizas que por muchas leguas no se pisa otra cosa, y leviA tados à par de los otros cerros, montes de escorias. Admiran que alli usò el atrevimiento, mas que Gigantes, no sobreponiti do unos montes à otros, sino burlandose de los mas levantadA arrancandolos de su asiento, y precipitandolos en los valla abiertas las bocas de profundas minas, por donde aquellos coy ciosos mortales, bajaban buscando los preciosos peligros de aqui oscuro Dios Pluton, que juntamente adoraban, y perseguian lo es mas de maravillar, que tanta violencia, y ruina de naturalsu no fuese premio de hallar el oro, sino de esperarlo. Hallabics monedas de oro, y plata, de Augusto, y de Neron entre aque llas escorias, y de otros Emperadores. Tengo por cierto qua) casa de moneda, de estas minas estubo en Sevilla, como pigi de una antigua inscripcion, que los oficiales de ella dedicaro Julio Flavio Policriso Liberto de Augusto, y Procurado

Sierra Morena, como ya hemos anteriormente mostrado. Teniendo pues Sevilla, tan cerca de si mineros de oro, y plata; ¿quien dudas, que seria tan rica entonces de los propios, como ahora de lo agenos? con que su grandeza seria la misma.

COSTUMBRES ESTRANGERAS.

Ramadan, è Quaresma de los Mahometanos de Levante.

Nos engrandecen los ayunos de los Mahometanos, hasta tal punto que nos lo quieren poner por exemplo; un celebre Medico Orandes, que viajo an Levante nos hace esta descripcion el gran Ramadan de los Turcos es un exercicio solemne prescripto por el Alcoran. Dura en mes entero, ò hablando en lenguage del pais, una Luna entera. Se elige comunmente el Invierno para este ayuno. Luego que cesa de parecer sobre el Herizonte la Luna anterior à la senalada para esta solemnidau, se tiran algunos canonazos, ò se bace otra señal donde no los hay, que sieven de dar aviso à los Musulmanes que al dia siguierte comienza el Ramadan; y ayunan de esta manera. Muy de mañana, luego que puede distinguirse un hilo blanco de uno negro, empieza la obig cion de no comer, beber, ni fumar, basta puesto el Sol. La circunstancia de los hilos blanco y negro se toma à la letra, y dà à los que no tienen muy buena vista una ventaja de que se aprovechan. Así que se pone el Sol, los que tienen à su cargo avisar al Pueblo el tempo de oracion, dan unos gritos espantosos desde las Mezq itas (por no terer los Turcos campanas.) A esta señal comen, toman la pipa, y principian à correr las calles como fieneticos, cometiendo los mas graves desordenes. To o les es permitido por que ayunan. Algunas horas antes que pueda distinguirse el hilo blanco del negro, se retiran à sus casas à descansar. No se habrà visto reti to mas adequado de un hipocrita, que un Turco ayunador. Andan de dia por las calles con paso lesto, a re serio y melancolico, los ojos bajos, el semblante macilento, la palidez y la mue te pintadas en su rostro. No duermen en tus casas, sino en los cercados que tienen frence à sus puertas, à fin de que los pasigeros que sean testigos de su austeridad. Cumpl mentarles por su buen aspecto y salud seria agraviarlos. Hasta los niños hacen en este entremes muy bien su papel de Santones. Si se les pregunta ¿como và? dicen: ah! como ha de ir con el rigido y terrible aynno que observo? En fin à qualquiera precio quieren parecer Se concluira mañana.

Logren los cortesanos los honrosos empleos que en la Corte les hace hombres de lucimiento; que yo acá en mis apriscos guardando mis corderos, Como tenga à mi Lisis todo lo demás es menos.

En la Ciudad haya Damas que sirvan de modelo, de gracia y hermosura que lleven los obsequios, que yo en mi pobre aldea sin embidia de aquello. Como tenga à mi Lisis tudo lo demàs es menos.

Haya en la Ciudad bailes, haya insignes boleros, haya asombrosas Damas, que dancen con gracejo, que yo en sencillos corros al son de los panderos. Como tenga à mi Lisis todo lo demàs es menos.

Tengan las petimetras batas, turcas, baqueros, mantillas y basquiñas, medallones al pecho, que yo en el pobre adorno de este sayal grosero como tenga à mi Lisis, todo lo demas es menos.

Logren los Ciudada nos amorosos recreos con Damas tan hermosas como la misma Venus que yo en dulces abrazos, con su amor y sin zelos, como tenga à mi Lisis todo lo demás es menos.

Sean los Militares por sus heroicos hechos asombro de la fama y elevense hasta el Cielo, que yo solo aspirando à conquistar desprecios como tenga à mi Lisis todo lo demàs es menos.

Adulacion y embidia reyne en Palacios Regios, y sienta ver Alexis las dichas de Fileno, que yo logrando solo los licitos recreos como tenga à mi Lisis si todo lo demás es menos.

Y en fin con las riquezas, que incluye el Universo, llenen los Comerciantes grandisimos talegos, que no se los embidio pues à fè de Cardenio como tenga á mi Lisis todo lo demàs es menos.

D. A. S. D. R.

CON REAL PRIVILEGIO.

